

El Liberal - 2-11-1946  
(Bogotá)

# LA NUEVA POESIA VENEZOLANA

(Selección Especial e Inédita para Artes y Letras)

## EN LA SOLEDAD DESPUES DE LAS CIUDADES

Yo esperaba la noche como un aventurero de jazmines junto a los guitarreros que sueñan bajo los sintonías celestes, casi olvidado, casi junto a los soledades, con mi cráneo de mármol, frío como la muerte.

Las puertas estaban cerradas al silencio de la noche, profunda en el luto de los árboles bajo los funerales estrellados. Y yo venía de las ciudades, de los puertos, de los túneles, de las inútiles divisiones territoriales, y me acerqué a las paredes, a las ventanas, a los perros de la noche, y todo estaba cerrado

como en los cementerios.

Venía porque quería devolverse a la música de las aguas, de las hojas y de las finas campanulas. Venía con mis harapos, con mi tristeza, con mi horror de desierto inmortal, pero todo estaba cerrado

como en los cementerios.

Me aprisionaron los lamentos nocturnos, los cantos, los vusjes Me detuve junto a los ríos, busqué las aldeas, los pastores. Esperé las horas al pie de los campanarios. Oí el bronco de congregaciones milenarias, y todo estaba cerrado

como en los cementerios.

Me acrió el viento junto a las esquinas ruinosas, entre los árboles secos, y en las horas profundas seguí el rumbo de los lirios.

Llamé ante las casas de campo, cerca de los establos, y los rostros permanecieron mudos, a la orilla del olvido.

Busqué los cementerios, anduve por sus cruces, entre los mausoleos, y toqué sus piedras, y sus mármoles, y sus columnas amarillentas, y todo se llenó de ruidos tremendos

como en las ciudades.

Y la noche pasó tranquila sobre mi cuerpo, como sobre el alfilerito de una pequeña aldea, pero todo quedó cerrado

como en los cementerios.

Vicente GERBASI.

## SONETO

Espada de cristal, oh dura espada con que me rota a duelo tu sonrisa. Amo la tierra que tu voz no pisa con su matiz de fruta congelada.

Ojos verdes al fin, yerba mojada, dimensionan mis horas de ceniza con el claro reloj donde se iza la sombra del dolor, desesperada.

Casi tocando el cielo con los hombros, asciendes de la tierra como el humo que emerge del calor de los escombros

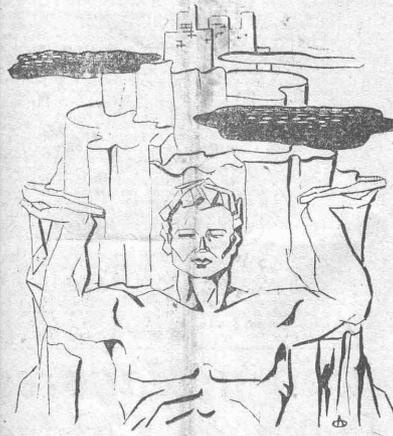
Y desgarrada, íntegra, te incautas el mundo de cristal y oleado zumo donde el sopio de Dios enciende llantos!

Por LUIS PASTORI.

## TESORO PERDIDO

En la hora del llanto, murmurando en las hojas de mi otoño. Muy lejos de la ilusión efímera de la rosa y la niebla, en la hora del llanto yo espero que mi vida alguna vez reclame todo lo que he perdido. Yo que existí en el sueño. Que ofrecí mis doncellas a la melancolía. Que conocí el presagio de las agonizantes olas que nunca vuelven a los profundos mares. Yo que estuve en la muerte de los grandes navíos y rendido de amor a los pies de las islas, que probé siempre el vino entre los marineros, suíro, quiero y reclamo todo lo que he perdido. ¿Venían a ver mi alma como una casa sola, como una esbala solal Llamo entre gritos, llamo todo lo que he perdido. Yo siento que me repar luminarias antiguas de soledad y muerte. ¿Estas allí mujer, madre, infancia, corriente. Barco de papel, júbilo, arco-iris, jardín? No están. No son. No están. Y sopla sobre el alma el viento milenario. Los arafias, los gritos selváticos y húmedos, los distazos fríos del silencio me invaden. Estoy solo y mi alma reclama en esta hora todo lo que he perdido. Tal vez quedando solo encontraré la muerte, baseando en los jardines como la primavera.

OTTO D'SOLA.



## POETAS:

A LA SOMBRA del Tirano, Venezuela cantaba. Desde los estrados y el destierro la voz de sus poetas adquiría un resplandor legendario en donde estaba presente el arquetipo de una Venezuela ideal. Eran los tiempos heroicos en que ocultamente Andrés Bello Blanco enviaba los originales de sus poemas a Colombia con una bella mujer y Gonzalo Carnevali después de largos años de prisión. Llegaba a tierras libres con su dolor y su poesía. Estos hombres admirables, además de sus calidades puramente poéticas, poseyeron el noble privilegio espiritual de expresar ante la historia el sentimiento de libertad de la nación. Hombrés que sus conciencias jamás estuvieron encadenadas, fueron sencillamente, y en el más heroico sentido de las palabras, poetas y milicianos del pueblo. Más tarde, con la muerte del Dictador llegaron épocas mejores para Venezuela. Les correspondió entonces a los poetas volver hacia sí mismos, retornar a las sutiles formas del ser, descubrir las ocultas immanencias del alma y las sumergidas comarcas del corazón. Dentro de este mundo Bombana Pachano, Solillo, Rugeles, Arraiz y Otero Silva hallaron territorios de perdurable valor lírico.

un plástico idioma por donde cruza sablamente asordinado el brillante paisaje del trópico. Melodía y medida, profundidad y violencia, deus sus materias humanas: todos estos elementos armonizados y confundidos íntimamente forman la sinfonía de Gerbasi. A su lado, unido con él en la amistad y la canción, Otto de Sola se sumerge en un desbordado torrente de fuerzas telúricas. Un visor reimpugnante y una intención universal colman plenamente su poesía, corporizada en un léxico rico y poderoso. Posterior a éstos, Lizcano se mueve dentro de un ámbito cósmico y adopta una hóbida actitud de expectación ante las fuerzas infinitas. En tanto que Juan Berros enlaza su poesía con el dulce discurrir de los clásicos, alquitrándola en las más lindas esencias modernas. Y Luis Pastori elabora finos sonetos y canciones nostálgicas, vagamente asentados en Alberti.

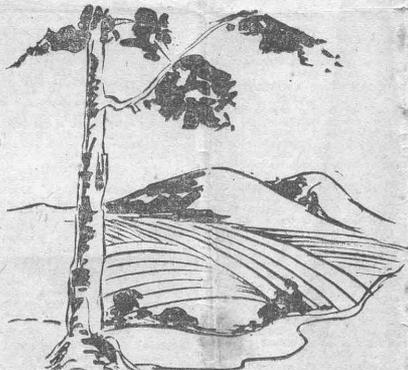
Junto a ellos Luis Alvarez, Rojas Guardia, Jean Aristiguieta y varios más tomaron parte originalmente o se unieron más tarde al famoso grupo "Viernes", que desarrolló hace escasos años una maravillosa labor poética.

Todos estos poetas en plena madurez y con una frescura y una fuerza salientes, se expresan en bren a su patria muchos cauces en la lírica americana. Y desde luego nada más justo que un homenaje a Venezuela para siempre renida se rinda a través de sus poetas.

JORGE GAITAN DURAN

## ARTES Y LETRAS

● Suplemento Literario de EL LIBERAL ●  
Dirige: Lucio Duzán ◆



## GLOSA

Eres un lirio del río, blanca como cual ninguna, hecha con rayos de luna y con gotas de rocío.

Al bosque me fui a buscar el junco de tu cintura, la rosa de tu blancura y el agua de tu mirar. Detabá el río un cantar en cada recodo umbrío y te encontré el verso mío en la orilla florecida porque a orillas de mi vida eres un lirio del río.

Cual una garza dormida te vi en mitad del estero, desnuda como un lucero y como un árbol erguida. Sobre la sabana herida por el puñal de la luna —gonzálito sin fortuna— se echaba a volar mi canto persiguiendo tu garganta blanca como cual ninguna.

Yo tengo los ojos llenos de lo que sin ver presento: del cálido embrutamiento que está tambaleando en sus senos. Sombras de árboles moruos se tienden en la laguna y en la líbia noche bruna la sabana entera siente el embrujo de tu frente hecha con rayos de luna.

Y aunque temo yo no quiero escapar a mi destino: que dé sombra en mi camino tu blanco cuerpo altanero. Hecho con luz de un lucero, con albas nubes de estío, con amapolas del río, con pulpa de pomarrosas, con sangre y carne de rosas y con gotas de rocío.

MIGUEL OTERO SILVA.

## COMBATE

Solamente el ángel (tan triste y la soledad) que cruza y se pierde desde aquí.

El ángel invita al pensamiento, a la dureza de la vigilia. Es como estarás ciego de repente y sin embargo ver el cielo.

Levanta no liarar a veces Entre tanto lucero y tanta llaga.

Es bueno pensar en el silencio, En la tierra inclemente Que de pronto nos tomará Sin rumbo ni dulzura.

Jean ARISTIGUIETA.

## SONETO

Te vi un punto flotando ante mis ojos...  
Bequer.

Of un punto su voz... En mis oídos el arco de los sueños levantados y arcángelos de luz con blanco roce por escalas de sangre, —mal heridos—

bojándose a cuidar de mis gemidos. Of un punto su voz... Y en leve acoce, bajo grutas del alma adormecidos y entre juncos del sueño adormecidos.

Pasaron en torrentes los olvidos. Y por hondos trigales de sonidos la fuente de su voz detabá un río...

Después, —ya en soledad—, y en breve alarde, por mi frente infeliz cruzó la tarde con sus pasos de hierba y de rocío!

LUAN BERROES